

RAPA NUI

Rapa nui es el nombre original de la isla conocida como Isla de Pascua, y es también la denominación que se da a sus habitantes. La isla se encuentra situada en medio del Océano Pacífico Sur, tiene apenas 180 km² de superficie y en este pequeño territorio, tres volcanes situados en sus tres puntas, el Rano Kau, el Maunga Terevaka y el Poike.

Lo que le ha dado un rasgo característico a esta cultura son sus grandes figuras esculpidas en piedra, coronadas con sombreros rojos, que llevan el nombre de Moai y que se ubican dando la espalda a la costa.

En la isla se pueden encontrar alrededor de 250 ahu (altares ceremoniales de piedra), 600 moai en pie y otros esparcidos por la isla y una cantidad importante de petroglifos grabados en piedras volcánicas.



LENGUA

A diferencia de otras lenguas aborígenes del país, el Rapa Nui es una lengua polinésica. Pertenece a la rama polinésica de la familia austronésica, conjunto de lenguas habladas desde el sudeste asiático hasta Isla de Pascua. Esto se debe a que esta etnia constituye una unidad lingüística y cultural distinta al resto de las etnias del territorio chileno, país que lo incorporó a su territorio en 1888.

En pueblo rapa nui ha alcanzado en la actualidad la condición de bilingüe, además de su lengua originaria, el vaná a rapa nui, hablan español. En la isla los niños aprenden el español en la escuela, formándose así para sus relaciones con el continente.

HISTORIA

Sobre los orígenes de los rapa nui no hay certezas, pero si varias teorías. Según su propio relato la historia tiene su explicación en la mitología transmitida por tradición oral. A través de ella reconocen que el Rey Hotu Matu'a, con más de 100 personas provenientes de islas polinesicas cercanas, fueron los primeros colonizadores de Rapa Nui.

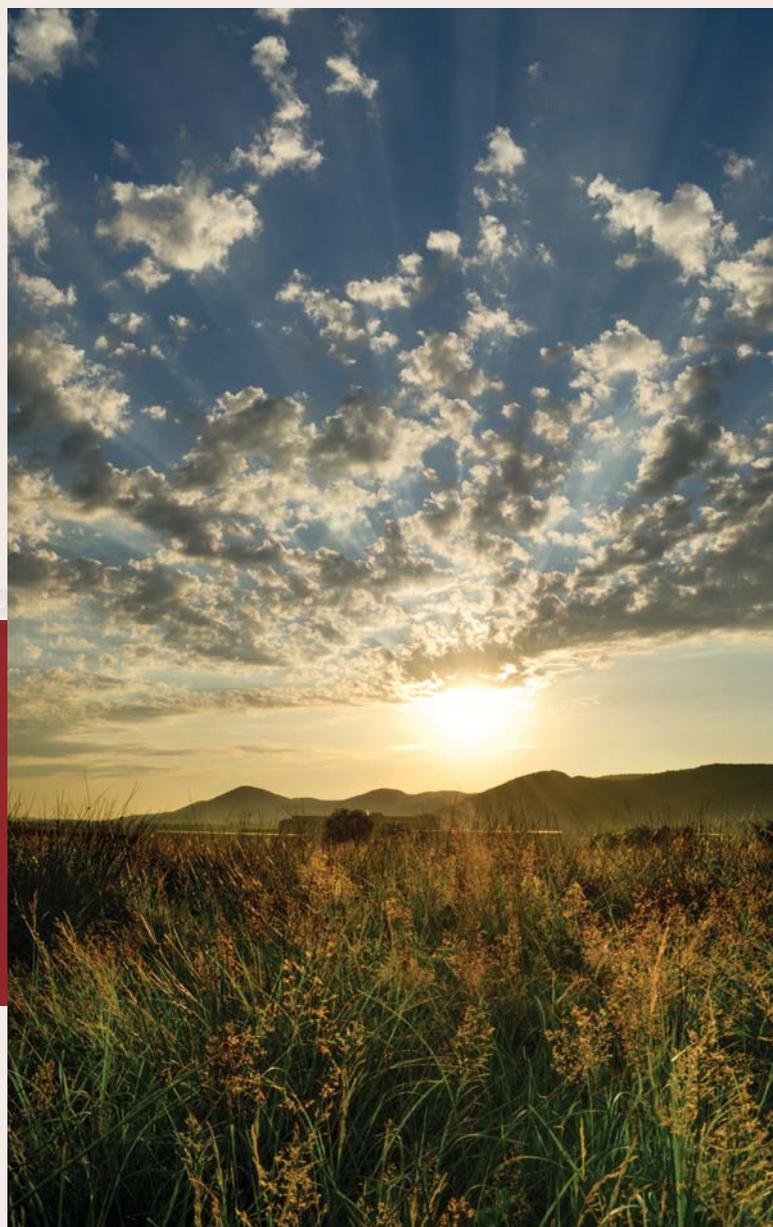
La leyenda cuenta que el legendario héroe habría sido quien sentó las bases de la organización social en base al sistema de parentesco y descendencia, además de la forma de construcción de monumentos y viviendas. Si bien su cultura está ligada a la polinesia, al producirse el aislamiento se singularizó y desarrolló su propio sistema de creencias y sus esculturas de piedra de estilo único en el mundo.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se organizaban en linajes, cada uno con su centro de poder político situado en los sectores costeros, desde donde ejercían el control de un territorio al que llamaban kainga, proyectado desde la costa hacia el centro de la isla. En la zona costera erigían las plataformas para los ceremoniales, los ahu. Allí se desarrollaban las ceremonias de imposición de investiduras, ritos de iniciación y redistribución de alimentos. Esta era la franja de territorio en que se asentaban la nobleza y los sacerdotes, distribuyéndose hacia el interior las familias extensas que se agrupaban en torno al anciano de mayor prestigio, quien llevaba el encargo de liderar al linaje.

TRADICIÓN SOCIAL

La sociedad se organizaba con una familia real al frente de la que se situaba el ariki o rey, los sabios o maori, los sacerdotes o ivi atua, los guerreros o matatoa, y luego los artesanos, pescadores y agricultores. Este



Se organizaban en linajes, cada uno con su centro de poder político.





Durante los festejos del Tapati Rapa Nui despliegan sus costumbres ancestrales.

Con el paso del tiempo fueron surgiendo nuevos linajes que a su vez produjeron nuevas diferencias sociales por lo que durante el momento culmine de su desarrollo cultural las tribus del oeste habrían formado una confederación con las del este.

CEREMONIAS ANCESTRALES

Las principales ceremonias son la Tokerau y la Tapati Rapa Nui. En esta última pueden verse desplegadas sus costumbres ancestrales a través de canciones, bailes y demás tradiciones. Participa toda la familia agrupada en clanes cada uno con su respectiva candidata a reina. La fiesta se realiza durante el mes de febrero y su duración es de dos semanas, durante las cuales cada grupo familiar debe realizar una serie de pruebas por las que se le adjudica un puntaje que se le suma a su aspirante a reina.

pueblo habría partido de una tierra lejana llamada Maraë Renga llevando consigo tablillas de madera o rongorongo, donde registraban las leyendas y genealogías, y todo lo que debían saber sobre plantas y animales importantes para su vida, por la escasez de recursos de su reducido territorio. El ariki descendía del dios creador, de él recibía el poder sobrenatural que detentaba y al que denominaban mana, y la protección llamada tabú. El mana se situaba en la cabeza del ariki, razón por la que nadie podía tocarlo ni cortarle el pelo. Dado que la familia real estuvo instalada durante generaciones en Anakena, este se convirtió en el territorio más sagrado e inviolable de la isla. Pero antes de morir, Hotu Matu'a habría dividido la isla entregándole una parte a cada uno de sus hijos para que estos formaran sus propias tribus o mata.

Participa toda la familia agrupada en clanes cada uno con su respectiva candidata a reina.



Los rapa nui consideran como el corte del cordón umbilical al primer corte de pelo, festejándose también con una ceremonia el primer taparrabos con que se cubría al bebe. A los ocho años, en ceremonia, se tatuaban las piernas de los niños. Finalizando la pubertad se realizaban ceremonias que celebraban el inicio de la etapa adulta de la vida. Los niños eran trasladados a la isla Hotu Mui donde les pintaban el cuerpo de rojo y blanco. Lejos de sus familias, los adolescentes eran instruidos en oficios, tradiciones, técnicas guerreras, conocimientos religiosos y juegos de destreza corporal. Los alumnos talentosos eran seleccionados para la realización de oficios específicos como la escritura, el tatuaje, las artesanías o el oficio de cantero. Al fallecer un ser importante de la familia, se envolvía su cuerpo con una tela vegetal y se lo dejaba descomponiéndose al aire libre durante dos años, junto a un ahu. Al cabo de ese tiempo se quitaban los huesos y se los depositaban en una cámara construida en el altar ceremonial. Creían que ese era el punto de encuentro del muerto con sus antepasados. La ceremonia con que el muerto era recordado por sus familiares se conoce como Paina, y consiste en una fiesta ofrecida por los deudos a modo de acontecimiento social. Frente al Ahu, que cobijaba al difunto, se instalaba una gran figura, formada de palos y telas vegetales, y provista de una cabeza.



COSMOVISIÓN

El grado de aislamiento en que se desarrolló la cultura rapa nui debido a la ubicación geográfica de la isla de Pascua, le ha dado características únicas. Las teorías acerca de su historia y su supervivencia no son compartidas con otras culturas polinésicas, con las que solo tienen en común al mar como protagonista constante de la mitología de estos pueblos. Los rapa nui creen que el dios Make-Make es el creador del mundo y como tal le rinden culto y lo consideran su principal mito. Luego se suceden en importancia una serie de divinidades como Tanga Manu, el hombre pájaro; Uoke, un dios con la potestad de la devastación, para lo que le bastaba accionar la palanca que mueve la superficie de la tierra; la leyenda de los siete exploradores, que relata el

establecimiento del primer ariki (rey) de esta isla: Hotu-Matu'a; Aku Aku, el diablo conforma de esqueleto; Rapahango, duende benéfico para los hombres, ya que les da alimentos, y Vai Heva, la máscara del Monte Puakatiki, que recogía el agua lluvia y la transformaba en agua mágica, usada para embellecer y conservar la juventud.

Un misterio de su cultura lo constituyen las tablas de madera llamadas Rongo-Rongo, que contienen la escritura rongo-rongo, conjunto de compactos renglones con símbolos, animales, plantas y estrellas que hasta el día de hoy permanecen indescifrables tanto para arqueólogos e historiadores como para lingüistas. Los rapa nui creen que dichas tablas llegaron a la isla traídas por Hotu-Matu'a y solo él y quienes le acompañaron en su viaje podían escribir y recitar las palabras que contenían.

Un misterio de su cultura lo constituyen las tablas de madera llamadas Rongo-Rongo.



LEYENDAS

La leyenda de los siete exploradores

Según el mito, antes del viaje del rey, por instrucciones dadas por un vidente, siete navegantes desembarcaron en la isla con el propósito de encontrar un lugar adecuado para instalarse y sembrar "ñame", un tubérculo que les servía de base para su alimentación. Dos de los navegantes llevaban consigo un moai y un collar de madreperlas, los que fueron escondidos y luego abandonados cuando regresaron a Hiva, su lugar de origen. Cuando llegó el momento de la partida, sólo un explorador quedó en la isla. Este mito presenta hechos que han sido comprobados por los investigadores: cuando Hotu Matúa llegó a la isla, ésta ya estaba poblada y ya existía en ella el "ñame" y también había moais.

Se supone, a partir de estos datos, que los siete exploradores representan a siete generaciones que habrían habitado el lugar, o podrían representar a siete tribus inmigrantes de las que solo habría sobrevivido una que se mezcló con los súbditos de Hotu Matúa. De acuerdo al relato se ha podido establecer que Hotu Matúa murió a veinte años de la llegada a la isla, y que lo sucedió su hijo mayor, Tuu Maheke. La dinastía se extinguió con Gregorio Roroko he tau, a quien llamaban el rey niño, fallecido en 1886.

A pesar de que los pascuenses sostienen que la línea sucesoria no presentó desvíos ni interrupciones, hay indicios de alteraciones en el linaje dinástico.

Después de la llegada de los polinesios hubo en la isla una segunda inmigración sobre cuyo origen no hay certeza, aunque está claro que sus características raciales son distintas de los que por entonces se llamaban nativos. De contextura robusta, a los nuevos pobladores se los llamó hanau eepe, "raza ancha" en español, en tanto quienes ya estaban en la isla se llamaban a sí mismos hanau momoko, "raza delgada". La característica de los lóbulos de las orejas desarrolladas hizo que antropólogos asociaran a los hanau eepe con los nobles incas y sus orejones, tal como los describió Francisco Pizarro. Sin embargo no ha dejado de ser solo una suposición, ya que no hay pruebas que lo demuestren de manera irrefutable.

Make-Make, creador del mundo

Después de crear la tierra, las plantas y los animales, Make-Make sintió la necesidad compartirlo con un ser que pensase y hablase como él. En su búsqueda fecundó la piedra, pero no obtuvo resultados; luego fecundó las aguas y se originaron los peces; finalmente fecundó la tierra y nació el hombre. Cuando comprendió que el hombre necesitaba compañía, creó la mujer.



Los moaís, máxima expresión de su cultura, fueron creados entre los siglos VIII y XI después de Cristo.

CULTURA

Los moais, máxima expresión del arte rapa nui, fueron creados entre los siglos VIII y XI d.C. El más antiguo es el ahu Tahai, cuya creación data del año 713. Los rapa nui desarrollaron una arquitectura monumental religiosa vinculada al culto a los ancestros, algo característico de la cultura polinesia. El núcleo de sus construcciones era un recinto o plaza de forma rectangular con una plataforma principal situada en uno de sus extremos, como altar dedicado a los dioses y ancestros. Estos dioses y ancestros eran representados mediante losas de basalto, coral o trozos de madera colocados de manera vertical. Los altares se conocieron como ahu o ahu-moai.

ACTUALIDAD

En la actualidad la isla tiene alrededor de 4.000 habitantes, repartidos con una mayoría leve de hombres sobre mujeres y con un índice urbano muy superior al rural.



Vista de la Isla de Pascua.